



FAMILIAS CON PROPÓSITO:

El liderazgo perfecto en una familia empieza en Jesús

“Moisés le respondió al Señor: —Dígnate, Señor, Dios de toda la humanidad, nombrar un jefe sobre esta comunidad, uno que los dirija en sus campañas, que los lleve a la guerra y los traiga de vuelta a casa. Así el pueblo del Señor no se quedará como rebaño sin pastor.” **Números 27:15-17 NVI**

ALGO QUE PENSAR:

No es suficiente que un hogar tenga padre y madre, ya que se considera huérfano aquel que está descuidado, abandonado y que no puede valerse por sí mismo para remediar su abandono o falta de compañía y cariño. Hoy en día tenemos un gran problema de orfandad porque aún en las familias que parecen estar completas, los roles no se llevan de manera sana y los padres están más ausentes y ocupados que nunca.

Se denominan *huérfanos digitales* a los niños que viven desatención por el uso de celulares. Este es un problema muy serio que enfrenta nuestra generación, ya que el uso de los smartphones ha cambiado por completo la manera en relacionarnos en todos los ámbitos. Este

dispositivo electrónico es el causante de la pérdida del vínculo afectivo entre madres, padres e hijos, y los está perjudicando de una manera muy seria. Existen diversas campañas publicitarias creando conciencia de este problema, invitándonos a usar el celular de manera moderada.

El plan de Dios perfecto es la familia. Y de la familia es que nacen las tribus y así las naciones. El propósito de Dios son familias fuertes con conexiones fuertes, para así tener tribus fuertes, naciones fuertes. Cuando la familia se quebranta, así también sucede con la nación, por eso es primordial restaurarlas. El conocer el corazón de Dios como Padre es el primer paso para la restauración. Una persona que conozca a Dios como Padre será restaurado como hijo, un hijo restaurado será un buen padre, y así comenzará un buen ciclo familiar.

DESARROLLO

*“Sométanse unos a otros, por reverencia a Cristo. Esposas, sométanse a sus propios esposos como al Señor. Porque el esposo es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y Salvador de la iglesia, la cual es su cuerpo. Así como la iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos en todo. Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella.” **Efesios 5:21-25 NVI***

Toda familia necesita orden y un buen liderazgo, el plan perfecto de Dios es que el hombre sea la cabeza de su casa, y Jesucristo la cabeza de ese hombre, así estará perfectamente alineado a la voluntad de Dios y protegiendo perfectamente a su familia.

No todas las familias de hoy tienen un hombre alineado a la voluntad de Dios, pero aún si tu familia no entra en el “modelo perfecto”, tú puedes tener a Jesucristo como cabeza y de este modo traer bendición a tu casa y estar dentro de su orden y bendición. Las madres solas, o hijos huérfanos pueden descansar en el liderazgo perfecto de Jesucristo.

A través del libro de Números podemos ver Dios estableciendo un orden perfecto para las familias y nación entera. Les otorga:

1. Un líder que conozca a Dios y enseñe su Ley al pueblo.
2. Instrucciones acerca de cómo vivir en la Tierra Prometida.
3. Límites y repartición de la tierra.
4. Fiestas que celebrar.

Hoy necesitamos esos mismos elementos en nuestra familia.

1. Jesucristo como nuestro Pastor, Líder y Cabeza

“Dios sometió todas las cosas al dominio de Cristo, y lo dio como cabeza de todo a la iglesia.” Efesios 1:22

Jesucristo dijo acerca de sí mismo, Yo soy el Buen Pastor, aquel que da su vida por sus ovejas (Jn 10.11). Podemos descansar en Él, y si estamos bajo su cobertura, nada nos hará falta.

“Aunque mi padre y mi madre me abandonen, el Señor me recibirá en sus brazos.” Salmo 27:10 NVI

2. La instrucción de su Palabra

“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.” 2 Timoteo 3:16-17

Necesitamos conocer su voluntad para nuestras vidas, y la sabiduría de su Palabra para tomar las mejores decisiones en nuestro día a día.

Es muy importante aprender a conectarnos con Dios a través de su palabra, antes de conectarnos con nuestro *smartphone*, y después buscar conexiones fuertes y reales con los miembros de nuestra familia.

3. Límites sanos.

“En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio.” Tito 2:11-12 NVI

Los límites establecidos en su palabra son necesarios para poder permanecer seguros en su voluntad. El dominio propio nos ayuda a mantenernos dentro de esos límites. Dios nos ha dado libertad, pero sólo podemos gozar verdaderamente de esa libertad cuando no dejamos que ningún deseo nos domine.

4. Una vida en paz y gozo

“Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense! Que su amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca. No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.” Filipenses 4:4-7 NVI

El gozo del Espíritu Santo es nuestra fortaleza. Dios quiere familias llenas de gozo y paz, que son frutos de estar en comunión con Él. Sin importar las circunstancias Dios quiere que encontremos nuestra alegría en Él.

Curiosamente un estudio comprobó que las personas sin redes sociales eran mucho más felices que aquellas con redes sociales. (El Instituto de Investigación de la Felicidad (*The Happiness Research Institute*), un «*think tank*» de origen danés ha realizado un estudio entre 1,095 usuarios de redes sociales, en el que ha concluido que quienes dan el paso de cerrar sus cuentas en redes sociales se sienten más felices (y con menos preocupaciones).

ACTIVIDAD

Revisa en tu celular el uso de pantalla que has tenido las últimas semanas ¿Puede ser que tu celular esté dominando parte de tu vida, o tu ejerces dominio sobre este? Medita acerca del rol que has jugado en tu familia.

- ¿Has tomado el rol que Dios quiere para ti como hijo, esposo, esposa, madre?
- ¿Estas sometido a la autoridad de Jesucristo o quieres hacer en tu casa las cosas a tu manera?
- ¿Qué puedes hacer para cambiar la dinámica en tu casa?
- ¿Conoces cual es el propósito específico de tu familia?
- ¿Tienes un plan de acción para llegar a cumplirlo?

MINISTRACIÓN

Entrégale al Señor todo control, manipulación o deseos de liderar tu familia en tus fuerzas. Tomen un tiempo para pedir perdón por cualquier rol que has tomado en tu casa que no te corresponde y pídele a Jesús que sea el Pastor de tu vida y familia.

Tomen un tiempo para orar que se levanten buenos líderes en los hogares de México, y que se levanten buenos líderes en las empresas y el gobierno que primeramente se someten al liderazgo de Jesucristo.

Baja por el Espíritu la revelación y entendimiento del propósito de Dios como persona y como familia; y el plan de acción para llevarlo a cabo. Declara y decreta:

“El Señor cumplirá su propósito en mí, y en mi familia” Salmo 138:8